

Proveedores de energía dudan ante el intento de Venezuela de reparar su red sin garantías de pago

Según la agencia de noticias Reuters, Venezuela está teniendo dificultades para atraer empresas internacionales que ayuden a reparar su deteriorado sistema eléctrico, debido a la falta de garantías de pago a los proveedores.

Representantes de compañías como Siemens Energy y GE Vernova se reunieron en abril con funcionarios venezolanos en Caracas, pero salieron con dudas sobre cómo recibirían el pago por sus servicios.

La estabilización del suministro eléctrico es una de las principales prioridades del gobierno interino encabezado por Delcy Rodríguez, quien asumió el poder en enero. Sin embargo, la falta de recursos del país y su historial de deudas impagas han frenado el interés de potenciales socios.

Actualmente, menos del 40% de la capacidad instalada de generación eléctrica está operativa. De los 36.000 megavatios instalados, apenas unos 13.000 MW están disponibles, mientras que las plantas térmicas funcionan a una fracción mínima de su capacidad.

Empresas extranjeras han mostrado interés en participar en la recuperación del sistema, pero las negociaciones se han complicado por la incertidumbre sobre los pagos, la necesidad de autorizaciones tanto en Venezuela como en Estados Unidos y la falta de claridad en los proyectos prioritarios.

Además, el gobierno rechazó recientemente una propuesta de algunas compañías que exigían pagos por adelantado para iniciar reparaciones, alegando obstáculos legales.

El historial de deudas no pagadas desde la época de Hugo Chávez también ha generado desconfianza, ya que varias empresas anteriormente recurrieron a arbitrajes o acciones legales tras no recibir pagos.

La crisis eléctrica afecta gravemente a sectores clave como el petrolero. En el Centro de Refinación de Paraguaná, los apagones han impedido reactivar unidades de producción de gasolina,

provocando retrasos y largas filas de vehículos.

Expertos estiman que se necesitan al menos 15.000 millones de dólares en tres años para estabilizar el sistema eléctrico. Sin reformas en tarifas y mayor seguridad jurídica, es poco probable que se concreten inversiones a gran escala.

Mientras tanto, los apagones siguen siendo frecuentes y prolongados, afectando la vida cotidiana y la actividad económica en el país.

Con información de Alberto News